

Vecinos de Beniaján esperan desde enero el arreglo del acceso a sus viviendas

Además de los daños sufridos por la borrasca 'Francis' en el camino de los Pérez, dos meses después denuncian que siguen sin agua potable

LÁZARO GIMÉNEZ

MURCIA. Hace semanas que las vallas de la Policía Local que señalizaban el punto de la carretera sobre la rambla de los Pérez que se desprendió en enero también cayeron al suelo. Allí quedaron tan olvidadas como el arreglo que esperan desde hace casi tres meses los vecinos del camino de los Pérez. Reclaman que se reparen los destrozos causados por el temporal de comienzos de año en la vía que comunica estas viviendas en la zona del Garruchal con Beniaján. Su asociación de vecinos, Avecamper, habla de «abandono» desde entonces, cuando las lluvias provocadas por la borrasca 'Francis' causaron un socavón en el puente sobre esa rambla.

«El corrimiento de tierras dañó el puente y rompió una tubería que abastece de agua a más de 20 fincas situadas aguas abajo. En total, más de cuarenta fami-

lias nos hemos visto afectadas por este incidente», explican en un comunicado. Aseguran que técnicos de la Administración visitaron la zona para evaluar los daños y «casi dos meses después, no se ha llevado a cabo ninguna actuación para solucionar el problema». Esto supone para ellos una serie de repercusiones: «Actualmente, la mitad de los vecinos tenemos que dar un rodeo de aproximadamente 15 kilómetros para poder llegar a nuestras viviendas, mientras que la otra mitad continúa sin suministro de agua corriente».

Explican que entre los afectados que sufren estos problemas «hay familias con hijos en edad escolar, trabajadores que necesitan desplazarse diariamente y personas que dependen de poder acceder con normalidad a sus viviendas». Y que «cada vez que llueve, la situación se vuelve aún más peligrosa».

Uno de esos perjudicados es Pablo García, apicultor residente allí, que todos los días lleva a sus dos hijos a clase en el centro de Murcia, para lo que tiene que utilizar la ruta por Cabezo de la Plata, más larga. «Además, no tenemos agua potable. Me la sumi-



Desperfectos en el camino de los Pérez. CEDIDA

nistra una cuba que tampoco puede pasar por el puente y me cobra más porque el recorrido es más largo», cuenta Pablo, que suma también que en su trabajo

le genera molestias al tener que desplazar los panales por la zona.

Sostienen los residentes que el corte del puente impide el acceso directo de vehículos de

Técnicos municipales confirman la existencia de daños estructurales, pero no hay un plazo para la intervención en la zona

emergencia como ambulancias o camiones de bomberos, «lo que supone un riesgo evidente». El portavoz de Avecamper, David Silva, recuerda que ya en 2008 se llevó a cabo una actuación de mejora por parte de la Junta Municipal, pero que es necesaria una mejora de mayor calado. Menciona la existencia de «puntos críticos» y lugares donde se producen problemas cuando se registran fuertes precipitaciones.

Por eso, además de la reparación urgente del socavón, la reapertura segura del puente y el restablecimiento del suministro de agua a las fincas afectadas, piden también una actuación integral en el Camino de los Pérez, «que garantice un firme seguro, estable y duradero».

Al respecto de esta vía de comunicación cuya titularidad corresponde al Ayuntamiento de Murcia, confirman desde la Concejalía de Pedanías y Vertebración Territorial que los daños ocasionados por la dana fueron revisados por los técnicos municipales y «se ha comprobado que estos daños son de una entidad que excede una mera actuación de reparación, por ser una cuestión estructural». Esto conlleva la necesidad de redactar un proyecto para su reparación, «y estamos en esa fase», concluyen desde este departamento.

«Me da pena que no pueda ni siquiera salir a pasear»

Antonio Baeza sufre un cáncer y su familia denuncia que lleva dos años encerrado en su casa, en Torregüera, por el desnivel que separa su acera de la calle

L. GIMÉNEZ / L. GUILLÉN

MURCIA. Desde hace algo más de dos años, una enfermedad ha minado las fuerzas de Antonio, un vecino de la pedanía murciana de Torregüera. Las secuelas degenerativas de un tumor cerebral lo tienen postrado en un sofá. Y durante este tiempo, este vecino no puede salir de su casa en la calle Alfonso X de Torregüera.

A pesar de la ayuda de su mujer, Yolanda, y de su hijo, Yerai, de 16 años, la silla de ruedas en la que le mueven no puede salvar la estrecha acera que la separa del des-

nivel de la calle, que también presenta un pronunciado escalón. Su familia asegura que lleva también ese tiempo pidiendo una solución que todavía no le han dado.

«Hace dos semanas lo ingresaron, y vino una ambulancia para llevarlo. Venía una chica sola. Y, como no podía, nos tuvieron que ayudar unos vecinos de la calle», cuenta Yolanda en el salón de su domicilio. Como esa, escenas parecidas se han repetido en otras ocasiones que han requerido de traslados médicos.

Antonio José Baeza permanece

El Ayuntamiento sostiene que es un espacio privativo y no puede actuar y que la familia ha sido atendida por Servicios Sociales

ce sentado en su sillón, con una de sus perras, 'Tania', sobre su regazo, tranquila y amodorrada. Yolanda dice que se pasa todo el día con él, en esa posición, mientras la otra, 'Chispa', no deja de moverse por la habitación.

«No le da el sol»

Hasta que Antonio, de 56 años, dejó de valer por sí mismo, aún podía caminar por su calle, aunque fuera con andador y a pesar de su pronunciada inclinación. «Me da pena que no pueda ni siquiera salir a dar un paseo -lamentaba Yolanda-. Siempre está faltando de vitamina D porque no le da el sol». Esta vecina sostiene que se ha puesto en contacto con la Junta Municipal para ver si era posible un arreglo de la acera, y que se lo han negado en todo momento: «Me dicen que es algo privativo, sin aclarar nada más».

Desde el Ayuntamiento de Murcia señalan que los Servicios



Antonio y Yolanda, en la puerta de su casa, ayer. NACHO GARCÍA

Sociales municipales ya han recibido a estos vecinos «y han hecho una valoración de la situación de la familia, en coordinación con la Junta Municipal». Aclaran que «se trata de una acera privativa, de uso exclusivo de acceso a la vivienda».

También explican que los tra-

bajadores sociales asignados a este caso están haciendo seguimiento y han informado a la familia de las distintas opciones y ayudas que se ajustan a su situación, «para lo que se les ha requerido el pasado mes de febrero una documentación que aún no ha sido entregada».